

de lo que sería posible de otra manera, se podrán enviar 200 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica del noroeste de España a Madrid y al este de España.

Esa cifra equivale a cerca del 20 por 100 del consumo total de energía eléctrica en el este de España.

Se instalarán dos condensadores sincrónicos, uno en Oviedo y otro en Gijón, que darán por resultado un aumento de la capacidad de la actual red de transmisión en esas zonas, valorado en unos 12 millones de pesetas, y eliminarán las pérdidas de energía en la transmisión, que en la actualidad representan para la economía una pérdida anual de energía eléctrica por valor de 12 millones de pesetas.

Se instalarán en Sevilla otros dos condensadores sincrónicos, que permitirán la conexión de las centrales en funcionamiento y en construcción a la red principal, y la transmisión de energía eléctrica a los centros de consumo de Sevilla y su provincia, así como de las provincias de Huelva, Badajoz y Cádiz.

Los interruptores de circuito y demás material aumentarán considerablemente la energía eléctrica a la red de ferrocarriles españoles y a las obras de riego, de vital importancia, del Instituto Nacional de Colonización.

Existe completo acuerdo por lo que respecta a la importancia vital que tiene para toda la economía española un rápido acrecentamiento de la capacidad de España para producir energía eléctrica por medios distintos de la fuerza hidráulica, a fin de evitar los alti-

bajos en el suministro de esa energía ocasionados por una dependencia excesiva de las lluvias, que no llegan siempre a su debido tiempo.

Con una aportación de siete millones y medio de dólares (300 millones de pesetas), correspondientes a los fondos de ayuda económica, se iniciará la construcción de dos nuevas centrales térmicas (accionadas por vapor), cada una de las cuales tendrá capacidad para producir 60.000 kilovatios. Se tiene la intención de que esas centrales sean tan modernas y eficientes como las que más en el mundo.

Una de ellas, que se construirá cerca de Zaragoza, está situada geográficamente de manera ideal para abastecer de energía eléctrica a las grandes zonas consumidoras de Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia, y empleará lignito como combustible.

En los alrededores existen grandes yacimientos de lignito y, por consiguiente, no será preciso importar el combustible para el funcionamiento de esa central.

La otra central térmica estará situada en las proximidades de Bilbao, y abastecerá de energía eléctrica a ese importante centro industrial español. Es de particular importancia para la economía española que ese centro de la producción de acero y de la industria pesada deje de estar supeditado a las restricciones de energía eléctrica.

La central se construirá a orillas de un río navegable que desemboca en la bahía de Vizcaya, y, por tanto, tendrá fácil acceso a la principal región española productora de carbón.

DEFENSA DE LA ARQUITECTURA

En uno de los últimos números de *L'Architecture d'aujourd'hui*, su Comité de Redacción hace constar la ausencia, que quiere creer pasajera, de la Arquitectura en Francia.

Se ve obligado a registrar una especie de inmovilización en la construcción y un nivel general en lo poco que se construye, que, hecha la oportuna y socorrida salvedad de las honrosas excepciones, raya en la mediocridad.

Inquietado por la gravedad de la situación, *L'Architecture d'aujourd'hui* va a abrir una encuesta para ver el modo de que la opinión pública en general, y los arquitectos en particular, se preocupen y solucionen el problema.

La encuesta va a referirse a estos temas:

1. Falta de interés por la Arquitectura en el hombre de la calle.
2. Defectos de formación de la gran masa y aún de los selectos.
3. Falta de interés por parte de la prensa y de la crítica.
4. Formación insuficiente del arquitecto.
5. Aislamiento de los arquitectos.
6. Trabas administrativas.
7. Multiplicidad e incoherencia de los programas.
8. Inversión de criterios y de valores.
9. Ausencia de la industria en la edificación.